

DEWEY, MELVIL. *Dewey decimal classification and relative index*. Ed. 18. Lake Placid Club, New York, Forest Press of Lake Placid Club Education Foundation, 1971, 3 v. (viii, 2692 pp.). Contenido. v. 1, Introducción. Tables. v. 2, Schedules. v. 3, Relative index.

El Comité de Política Editorial de la Clasificación Decimal intenta hacer de esta edición 18 una combinación de los principios de la edición 17, y de la facilidad que en su uso ofrece la edición 16; con ese fin se presentan ciertas modificaciones en el aspecto editorial que tienden a simplificar la aplicación práctica de la clasificación.

El volumen 1 presenta al principio, como material introductorio, un artículo de Godfrey Dewey en memoria de su padre, Melvil Dewey; después otro por la Forest Press sobre la historia de la clasificación decimal de Dewey y los acuerdos sobre edición y publicación; un prefacio corto y útil por Frances Hinton, Chairman, Decimal Classification, Editorial Policy Committee; una introducción del editor, Benjamín A. Custer; un glosario; un índice a todo este material introductorio, y la reimpresión de la introducción de Dewey a la 12 edición.

1. *Principios*. Los esquemas de la edición 18, como los de la 17, se basan en el principio de la integridad de la materia en cuestión. Tanto el tratamiento de las materias como el de la notación son jerárquicos, en forma tal que lo que es verdadero para un todo determinado lo es para todas sus partes. Los esquemas se desarrollan de acuerdo con principios lógicos, de manera que al clasificador puedan servirle de guía para hacer las decisiones correctas. La terminología del esquema de clasificación refleja la usada en la literatura misma que se clasifica.

Para facilitar su uso, esta edición incluye muchas más notas de ejemplos, instrucciones más detalladas y precisas, y un uso más libre de la terminología popular que el que ofrece su predecesora inmediata.

2. *Grado de expansión*. Puesto que esta edición está designada para ser usada en bibliotecas generales de cualquier tamaño, su exhaustividad se basa en el número de títulos que puede esperarse que adquieran las grandes bibliotecas en diversos campos. Debido a que también se intenta que sea usada en catálogos clasificados y en bibliografías (aplicación para la que hay una creciente demanda en muchos países respecto a la Clasificación decimal de Dewey), presenta un número considerable de disposiciones para estructurar los números.

3. *Nuevos rasgos notables*. Esta edición presenta muchos rasgos nuevos, algunos de los cuales son tan notables que se justifica mencionarlos.

3.1. *Tablas*. La utilidad de la tabla de área y de las subdivisiones *standard* de la edición 17 fue tan clara que, en la edición 18, se añaden cinco tablas auxiliares más. Las siete tablas, que aparecen a continuación de las páginas introductorias del primer volumen, están numeradas como sigue para identificarlas con precisión:

1. Subdivisiones *standard*.

2. Áreas.

3. Subdivisiones de literaturas individuales. Usada del 810 al 899, esta tabla elimina la tarea de volver páginas para adelante y para atrás debido a las instrucciones

para la estructuración de los números que aparecen en el esquema 800 de la edición 17.

4. Subdivisiones de lenguas individuales. Usada del 420 al 499.
5. Grupos raciales, étnicos y nacionales.
6. Lenguas. Las tablas 5 y 6 se usan en los casos en que los números se dividieron anteriormente como 420-490. Se necesitan ambas porque, aunque son muy semejantes, tienen diferencias significativas, ejemplo: la disposición en la tabla 5 para los austriacos, que no tienen una lengua propia aparte, y la de la tabla 6 para el Yiddish que no es un grupo racial, étnico ni nacional.
7. Personas. Se usan cuando anteriormente los números se dividían como 001-999 o 920.1-928.9 para designar a las personas por su ocupación, *status* social, antecedentes étnicos, etcétera. Las tablas auxiliares se llaman ahora "tablas", en tanto que los esquemas de la clasificación principal, que en las ediciones anteriores se designaban usualmente como "tablas" o "tablas generales" ahora se llaman oficialmente "esquemas."

3.2. Instrucciones adicionales. Las instrucciones anteriores para ampliar un número o sea, la extensión de los números mediante la división señalada en otra extensión de números semejante, han sido reemplazadas por instrucciones que especifican con exactitud los dígitos que han de añadirse al número base.

3.3. Números discontinuados y fuera de uso. Por primera vez, los esquemas incluyen números discontinuados, ejemplo: números de la edición anterior inmediata que han quedado vacantes porque su contenido ha sido movido a números más generales. Una nota indica el lugar en que han de ser clasificados ahora los tópicos que antes lo estuvieron en números que han quedado libres. En esta edición hay 210 números discontinuados. También, por primera vez, todos los números de tres dígitos no usados, de los que hay 70, tienen notas que indican cuál fue la última edición en que tuvieron significado. Estas medidas eliminan dudas experimentadas por los clasificadores que han usado ediciones anteriores. La información sobre los números discontinuados y las relocalaciones (véase sección 4) y los números de tres dígitos no usados aparece reunida también en dos listas separadas a continuación de las tablas, donde puede ser estudiada por los clasificadores que planean la mejor forma de ajustar sus acervos a esta nueva edición.

3.4. Conceptos en encabezamientos centrados. Cada uno de los encabezamientos colocados en posición central y usados cuando un concepto sólo está representado por una extensión de números, va acompañado de una nota que indica al clasificador dónde situar obras generales sobre ese asunto.

3.5. Esquemas Fénix. Se han preparado esquemas completamente modelados de nuevo en dos disciplinas, 340 derecho y 510 matemáticas. Cada uno está estructurado sobre el mismo número base que el esquema que sustituye. El comité aprueba estos esquemas sólo cuando las disposiciones de las ediciones anteriores son consideradas completamente inadecuadas para la clasificación de conceptos modernos. Tanto el 340 como el 510 fueron anunciados en la introducción de los esquemas de la edición 17, y esa edición recolocaba una serie de asuntos en los dos números base como preparación para el actual remodelado. Se incluyen en esta edición 18 los esquemas obsoletos y las tablas de concordancia entre los esquemas antiguo y nuevo (en el volumen 3, después del índice) como ayuda a las bibliotecas en la reclasificación de sus colecciones de derecho y matemáticas.

3.6. Uso fuera de los Estados Unidos. Continúa el proceso de reducir el énfasis occidental de la clasificación decimal de Dewey, reducción que se había iniciado en la edición 16. Un cambio grande es la recolocación en las tablas de áreas de Indonesia, Filipinas, las partes malayas de Borneo y Brunei, sacadas de la notación 91-92 como parte de Oceanía y llevadas al 59 como parte de Asia.

3.7. Mundos extraterrestres. Mirando hacia el futuro, la clasificación decimal de Dewey ha empezado ligeramente a orientarse menos hacia la tierra. Al ajustar la notación 99 de "áreas" con objeto de acomodar la Antártica, la edición 18 deja disponible la notación 99 de "áreas" para los mundos extraterrestres, y en esa forma el sistema es capaz de anticiparse a literatura sobre petrología de la luna, y, sin duda, después podrá aceptar literatura sobre los recursos minerales de Marte y, es más, aun sobre las condiciones que imperan en el sistema planetario de Arturo.

3.8. Índice. El índice de la edición 18 incluye un asiento para cada término significativo que aparece en los esquemas y tablas. También presenta numerosas referencias, para no repetir la información. Puede ser que el clasificador tenga que consultar varios asientos con objeto de obtener toda la información disponible, pero en cada etapa encontrará al menos un número nuevo, y en todos los casos hallará ya sea números completos y exactos o todo lo necesario para estructurar un número completo y exacto.

Este índice no indica recolocaciones como lo hicieron los índices de las ediciones 16 y 17. Las recolocaciones pueden encontrarse e identificarse a lo largo de los esquemas y tablas, y también en una lista especial.

4. *Recolocaciones.* Hay 396 recolocaciones, menos de la mitad de las que había en la edición 17 (que a su vez tenía alrededor de la mitad de las de la edición 16).

Se les da nuevo uso y significado a 14 números: 070.5, 336.271, 338.01, 539.2, 581.17, 583.89, 595.17, 621.46, 774, la notación 04 de las "Subdivisiones estándar" y las notaciones 598, 599, 99 de "áreas". Estos números aparecieron en la edición 17 o en ediciones anteriores con diferentes significados.

Más que nunca, la clasificación decimal de Dewey se presenta como un esquema que permite construir números, no meramente consultarlos en una lista, tiene los ajustes necesarios para ser considerada como una clasificación moderna que, aunque intrincada en ocasiones, es de fácil comprensión y aplicación.

GLORIA ESCAMELLA

FLORESCANO, ENRIQUE, *Bibliografía del maíz*, 2ª ed. México, CONASUPO, 1972, 199 h.

En colaboración con Alejandra Moreno Toscano, Enrique Florescano publicó en 1966 la primera edición de esta *Bibliografía* que auspició la Universidad Veracruzana. La primera versión contiene 1116 cédulas y, en su mayoría, comentan el contenido y características de cada obra. En esta segunda edición el número de registros aumenta a 1472, incrementando aquellas que se refieren al maíz en el México contemporáneo.

La obra está dividida en cuatro partes dedicadas a: 1) Bibliografías, origen e historia del maíz; 2) El maíz en el México prehispánico con las siguientes secciones: a) general, b) agricultura, sistemas de cultivo y usos del maíz, c) el maíz en los códices, d) el maíz en los textos, la religión y los mitos; 3) El maíz en la Nueva España: a) general, b) geografía, cultivo, producción y consumo, c) pósito y alhóndiga, d) precios